

CÍRCULO CRÍTICO LINGÜÍSTICO (CCL)

AYMARA:

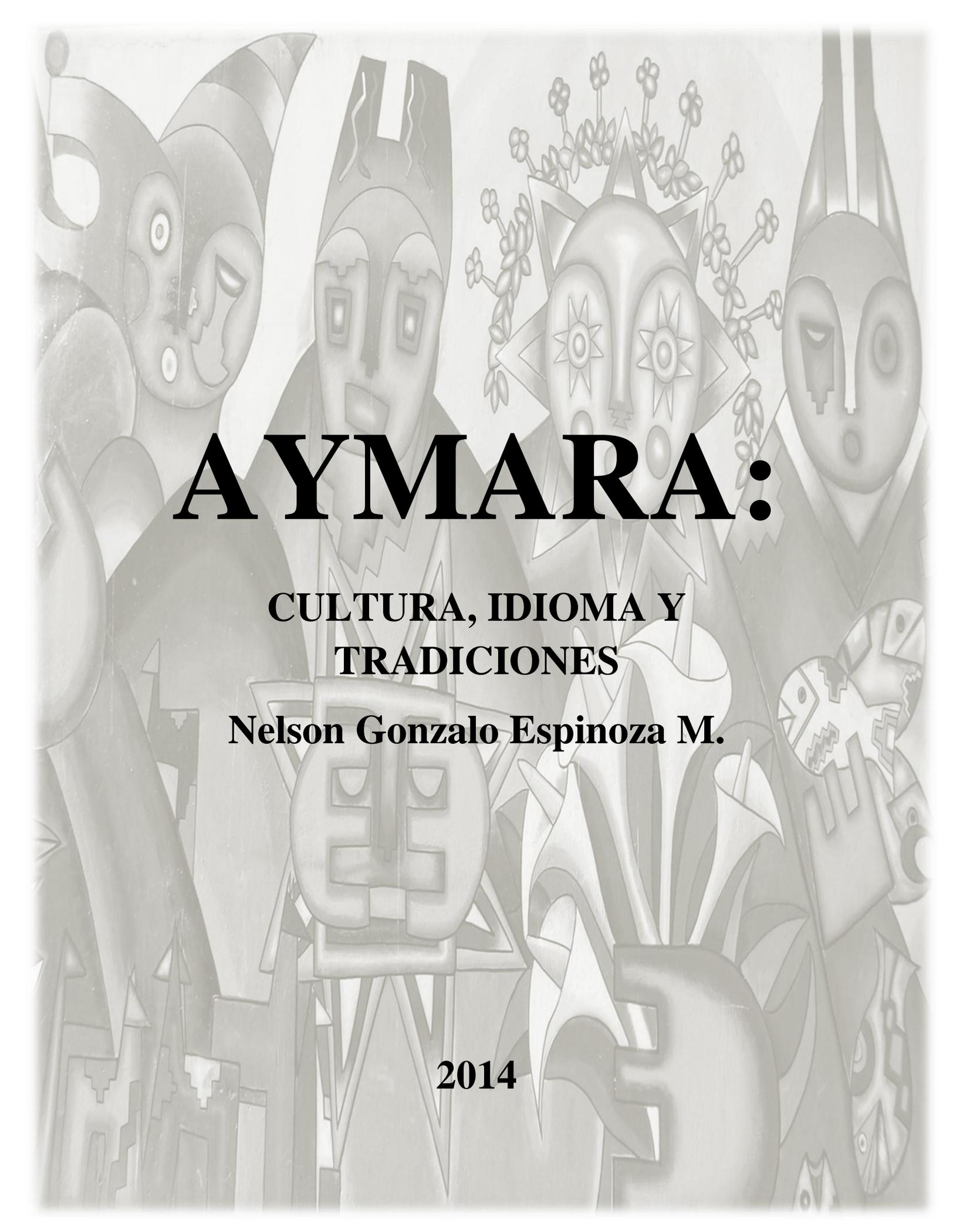
CULTURA, IDIOMA Y TRADICIONES

Nelson Gonzalo Espinoza M.



2014



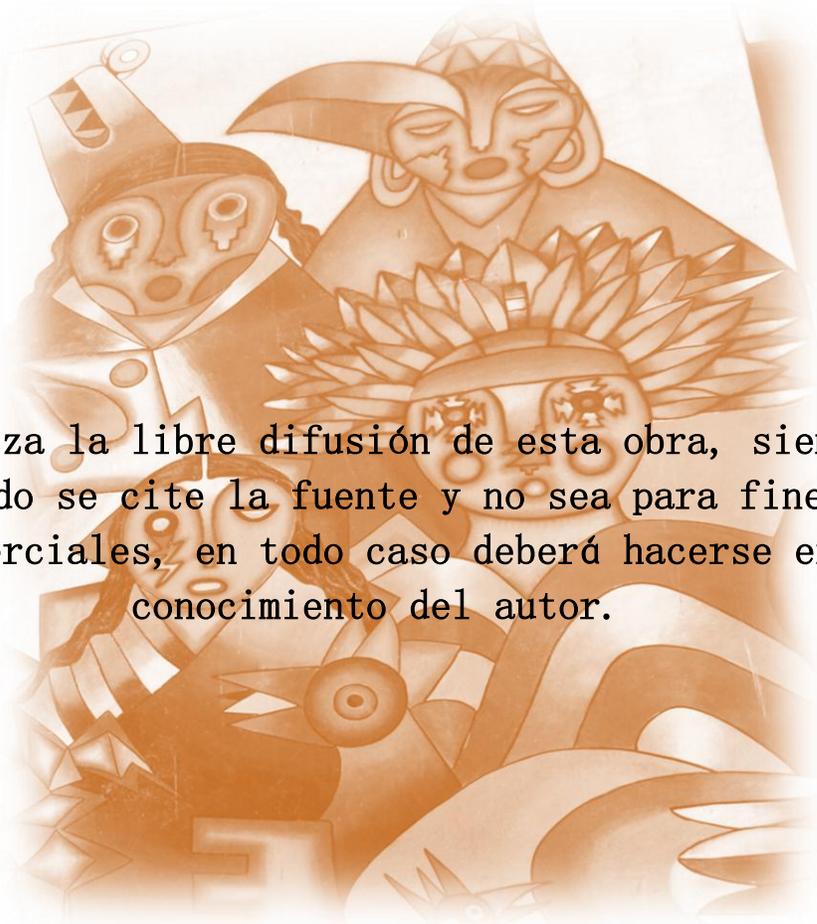


AYMARA:

**CULTURA, IDIOMA Y
TRADICIONES**

Nelson Gonzalo Espinoza M.

2014



Se autoriza la libre difusión de esta obra, siempre y cuando se cite la fuente y no sea para fines comerciales, en todo caso deberá hacerse en conocimiento del autor.

AYMARA: CULTURA, IDIOMA Y TRADICIONES

Nelson Gonzalo Espinoza M. © 2014 Derechos reservados

Tiraje de 500 ejemplares. UPEA-UTA

Contactos: Cel. 70581982.

E-mail:

ccl.sudamerica@gmail.com

one.roller.one.espinoza@gmail.com

El Alto, La Paz - Bolivia

AYMAR MARKA: SARÄWI, ARU, LURÄWI

Lic. Nelson Gonzalo Espinoza Matias¹

*"hay que escribir, don Julio —solía decirle—
porque usted se muere y no deja nada".*

De Luis Valcárcel al intelectual Jorge Muelle (1981)

1. Introducción (qalltäwi)

Los procesos de cambio en Bolivia y las políticas lingüísticas del Estado en pos de la revalorización de las culturas indígena-originarias están calando profundo en los diferentes estratos sociales de nuestra heterogénea sociedad plurinacional. Solía pensarse, y lamentablemente sigue imaginándose, que la modernidad el desarrollo y todo lo mejor se encontraba en la ciudad y que todo lo contrario estaba en lo rural: retraso, pobreza ignorancia y exclusión. Hoy esa relativa y equivocada percepción cambió. Desde el Gobierno Nacional, Departamental, Municipal, otras instituciones públicas y privadas se está trabajando para recuperar los saberes, conocimientos, filosofía, y armonía con la naturaleza de los pueblos y naciones indígena-originarios y aplicarlos como una posibilidad de forma y filosofía de vida; una manera de vivir en respeto a la naturaleza, a nuestra vida, a nuestras culturas, a nuestro modo de ver al mundo que nos rodea, de concebirla, de vivirla. La cultura aymara no está exenta de este proceso ya que la conciencia lingüística de los miembros de esta comunidad numerosa nos dan numerosas posibilidades de recuperar lo saberes y conocimientos que fueron, son y serán útiles para nuestro Estado Plurinacional; hoy por hoy se habla del «*Suma Qamaña*» el vivir bien que no significa de ningún modo vivir con riquezas a expensas de nuestra madre naturaleza o de los demás seres vivos (personas, reino animal y reino vegetal) más al contrario se trata de encontrar una armonía y equilibrio entre todos los seres que habitamos este mundo, debemos ser *qamiris* tanto en nuestro modo de vivir como de concebir nuestra cosmovisión . Esta propuesta no sólo está

¹ Lingüista e investigador boliviano. Tiene un Diplomado en Educación Superior del Centro Psicopedagógico y de Investigación en Educación Superior (CEPIES)-UMSA y es maestrante en Educación Superior. Actualmente es docente universitario.

planteada desde la cosmovisión aymara, sino desde todos los pueblos que habitaron y habitan en estas tierras, el hermano pueblo quechua de denomina ‘*Sumax Kawsay*’ o “*Allin Kawsay*” y proclaman que el respeto por la Madre Tierra debe ser pilar y bastión fundamental para alcanzar el camino de “*Kapac Ñan*”; los guaraníes la denominan «*Ñandereko*», los mapuches la denominan ‘*Küme Mogen*’ que se entiende como un equilibrio entre las personas y la Madre Naturaleza (*Ñüke Kuxalwe*) siendo que los primeros son parte innegable de la segunda.

El presente trabajo es un compendio de artículos escritos que publiqué en los diferentes periódicos editados por la Universidad Pública de El Alto (UPEA), de La Paz-Bolivia, entre los que se destacan el periódico institucional “*Comunidad Universitaria*” mismo que se editó en el 2012 con un tiraje de 10.000 ejemplares; también se incluye algunos artículos publicados en la revista de los pueblos indígenas “*Wayuunaiki*” de circulación en Venezuela y Colombia a la que agradezco por haber publicado varios de mis escritos concernientes a la cultura aymara, agradecemos también a la Universidad Nacional del Altiplano (UNA) de Puno-Perú, por invitarnos a participar de sus congresos como expositor y publicar nuestros trabajos para así compartir y dialogar sobre nuestras culturas, también quiero agradecer a la Universidad de Tarapacá en Chile donde también se incluyen varios trabajos que se presentó en allí en el presente escrito. De todas formas gratifico a todas las personas comprometidas con este sentimiento; por tomar conciencia y ser parte de este proceso de cambio y ser conscientes que con la recuperación de los saberes de nuestros pueblos podremos alcanzar días mejores.

Comencemos.

Con la aprobación de la nueva Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia, que en su artículo primero dice:

Bolivia se constituye en un Estado Unitario Social de Derecho Plurinacional Comunitario, libre, independiente, soberano, democrático, intercultural, descentralizado y con autonomías. Bolivia se funda en la pluralidad y el pluralismo político, económico, jurídico, cultural y lingüístico, dentro del proceso integrador del país.

Nuestro Estado reconoce el empoderamiento y la autodeterminación de los pueblos indígena-originarios basados en la pluralidad y el pluralismo. El reconocimiento de

los saberes culturales y lingüísticos dentro del proceso integrador del país, coadyuvan a la revalorización de nuestros saberes y conocimientos ancestrales; tanto en costumbres como en sus lenguas. A su vez, en el artículo 5 menciona:

Son idiomas oficiales del Estado el castellano y todos los idiomas de las naciones y pueblos indígena originarios campesinos, que son el aymara, araona, baure, bésiro, canichana, cavineño, cayubaba, chácobo, chimán, ese ejja, guaraní, guarasu'we, guarayu, itonama, leco, machajuyai-kallawaya, machineri, maropa, mojeño-trinitario, mojeño-ignaciano, moré, mosetén, movima, pacawara, puquina, quechua, sirióno taacana, tapiete, toromona, uru-chipaya, weenhayek, yaminawa, yuki, yuracaré y zamuco.

Este artículo de la CPE boliviano coincide plenamente con la Declaración de los Derechos Lingüísticos (DDL) sobre los idiomas y su declaración de lenguas oficiales en nuestro Estado. De hecho en el artículo 15 de esta DDL señala que *“Toda comunidad lingüística tiene derecho a que su lengua sea utilizada como oficial dentro de su territorio”* a su vez en su artículo 41 argumenta que *“Toda comunidad lingüística tiene derecho a usar su lengua y a mantenerla y potenciarla en todas las expresiones culturales.”*



En la nueva Constitución Política del Estado todos nuestros pueblos están reconocidos

El hecho es que nuestra nueva Constitución es la más vanguardista de América. Son alrededor de 36 pueblos indígena-originarios que viven en Bolivia; cada una con un idioma o dialecto propio. En la actualidad, el idioma aymara tiene el rango de lengua oficial del Estado Plurinacional en conjunción con otras; y por la región en la que se la habla (La Paz,

Oruro, Cochabamba y Potosí) es una necesidad social, cultural y educativa aprenderla. No sólo nuestra Constitución Política del Estado reconoce los derechos de los pueblos indígena- originarios; pues, el 13 de septiembre de 2007 las Naciones Unidas (N.N. U.U.) emite la *Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas y el convenio 169 de la O.I.T.*, que en su artículo 13 declara:

Los pueblos indígenas tiene derecho a revitalizar, utilizar, fomentar y transmitir a las generaciones futuras sus historias, idiomas, tradiciones orales, filosofías, sistemas de escritura y literaturas, y a atribuir nombres a sus comunidades, lugares y personas y mantenerlos.

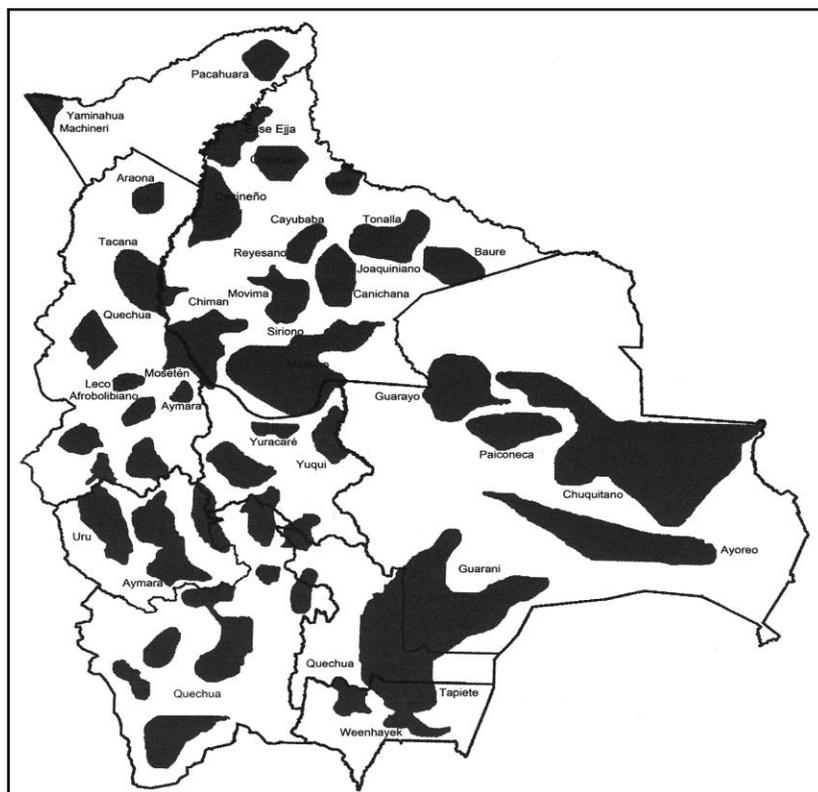
Uno de los aspectos más relevantes y plausibles de nuestro Gobierno es que inmediatamente aprobado los 46 artículos de los Derechos de los Pueblos Indígenas por las N.N. U.U.; El Presidente Evo Morales Ayma, en fecha 7 de noviembre de 2007, elevó a rango de Ley (3760) todos los artículos aprobados por las Naciones Unidas.

Los idiomas con mayor número de hablantes en Bolivia son el: castellano, quechua, aymara y guaraní. Según la región, y por ser lengua de prestigio, el castellano se habla en todo nuestro Estado; el quechua, en los departamentos de La Paz, Oruro, Chuquisaca, Potosí y Cochabamba; el aymara, en La Paz, Oruro, Potosí y Cochabamba; el guaraní, en Santa Cruz, Tarija y Beni; debemos mencionar que por la riqueza lingüística de nuestro Estado Plurinacional ningún departamento es exclusivamente monolingüe (sólo castellano, aymara, quechua, guaraní, tacana u otros), más al contrario las características de cada región nos indican que son bilingües (castellano-aymara, castellano-quechua, castellano-guaraní, castellano-araona, castellano-cavineño, etc.) hasta llegar incluso a comunidades lingüísticas en donde se hablan tres lenguas a la vez (castellano-aymara-quechua, castellano-quechua-guaraní, u otros).

El idioma aymara se habla en varios países de Sudamérica (también conocido como *Aynach Awya Yala*) una de las naciones con un número importante de hablantes es Perú, en el sur; se lo habla en el norte de Chile y también en el norte de Argentina por cuestiones migratorias. Dicho de otro modo, el idioma aymara se habla en cuatro países: Bolivia, Perú, Chile y Argentina. La ciudad boliviana con más hablantes del idioma aymara es la ciudad de El Alto que a su vez es considerada el corazón de la cultura andina; no sólo porque una gran mayoría de sus habitantes es migrante del área rural, sino por la estructuración de su

arquitectura, de su filosofía de vida, de su concepción de Estado y su autodeterminación como ciudad rebelde que se pone al hombro a todo un Estado; es por esta razón que la idiosincrasia alteña está muy ligada a una simbiosis cultural propia y ajena a la vez, festejando tradiciones muy propias de las culturas andinas con ch'allas, aynis, apxatas, milluchadas, waxt'as, entre los más importantes; poco a poco los alteños también van apropiándose de lo foráneo festejando en algunos lugares halloween, San Valentín y otros.

Como ya lo habíamos mencionado anteriormente, en nuestro país existen alrededor de 36 pueblos indígena-origenarios; cada cultura posee costumbres, cosmovisiones y creencias propias. La parte cultural más importante de un pueblo es su idioma; que a su vez es considerado como un legado que se transmite de generación a generación. En el mapa étnico-cultural de Bolivia se puede apreciar la gran cantidad de culturas distribuidas en todo el campo geográfico boliviano:



Fuente: PNUD

2. *Historia de la cultura aymara (aymar jaqinakan sarawipa)*

La cultura aymara es mucho anterior a la conquista y la colonia, es decir es una cultura precolonial y ancestral. Mucho se ha indagado sobre el origen de los aymaras y su descendencia, varios estudiosos llegaron a la conclusión de su origen semítico, la teoría que se adopta en el presente escrito es la del importante libro “*Raíces semíticas en la religiosidad Aymara y Kichua*” de Montaña Aragón (1979) quién menciona que los habitantes tanto la cultura aymara como quechua tendrían rasgos de la familia turco-mongola esto en base a «*evidencias y verdades*» con bases científicas que apoyan la teoría migracionista del hombre americano, hipótesis que analizaremos un poco más adelante; aunque también cabe recalcar teorías como la de Bartolomé de Las Casas quien mencionaba que las culturas andinas precoloniales tenían origen hebreo; la tesis de Francisco Loayza afirmaba que esta cultura tiene descendencia de los japoneses y por último podemos mencionar la importante teoría de Villamil de Rada (1972: 327) quien menciona: “Fue una vez la lengua universal el aymará. No había otra en la Orbe (...) Mas el genio de acción y vitalización, la índole creativa de la vientre madre, se les transmitió a muchas como la Hebrea y Arábica, el Sánscrito, el Griego y el Latín etc. En todo se halló vitalidad, y ésta se personalizó”.

Muchos historiadores mencionan que los aymaras vinieron desde el actual Perú (Copaipó y Coquimbo) y causaron la extinción de la cultura tiwanacota ya que el nombre aymara se empleó erradamente al pueblo Colla pues los verdaderos aymaras eran un pequeño grupo de personas que habitaban las tierras peruanas: los denominados *aymaraes*; pues en palabras de Alfredo Torero (2002:118) el término “*aymara*” o ‘*aymaraes*’ encierran nombres compuestos ya que en cierto sentido debería denominarse como *yawmara* (etnia de la familia de los Yauyos) honrando de esta manera a las familias lingüístico-culturales Yauyos (del Perú central) y a los Aymaraes (del sudeste peruano). Muchos estudiosos de las culturas y de las lenguas afirman que la cultura aymara es netamente



andina; sin embargo grande sería su asombro al descubrir los hallazgos del fundador de la arqueología andina Max Uhle (1969) quien, basado en estudios arqueológicos realizados a finales del siglo XIX y a principios del siglo XX, mencionaba que los habitantes de esta cultura no sólo estaban distribuidos en las tierras altas de Los Andes; sino que su distribución geográfica abarcaba la costa y sierras del centro del Perú, inclusive llegando a lugares costeros a Lima.

De la misma forma Middendorf (1991) evidenció que la cultura aymara no fue sólo una cultura andina sino que en la antigüedad llegó a dominar inclusive en los valles y costas, esta teoría es planteada en base a estudios toponímicos realizados en Sudamérica. “En el pasado el aymara o Jaqi Aru *“lengua humana”* fue hablado en una extensión mucho más amplia. Hay indicios de su presencia en el actual Ecuador; hasta hoy se habla una lengua hermana, el Jaqaru, en las serranías del departamento de Lima” (Albó y Layme,

1993:22). Varios autores indican que los aymaras son descendientes de los tiwanacotas y formaron sus *“señoríos aymaras”* luego de la extinción del mismo por razones, hasta ahora, aún desconocidas aunque las teorías planteadas hasta ahora sobre el cambio climático en ese entonces, una época de sequía, guerras y disputas internas e invasiones vecinas fueron posiblemente



una de las razones más lógicas para la decadencia del imperio tiwanacota que conto con tres estados importantes: aldeano, urbano e imperial (expansivo); es por eso la gran relación cultural entre los aymaras y Tiwanaku.

También debemos mencionar la cultura tiwanacota se convirtió en el epicentro de las culturas indígenas tanto andinas como amazónicas por las muestras cerámicas que se conservan en museos y otros hallazgos recientes realizados por prestigiosos antropólogos y arqueólogos no estaría por demás soñar que al igual que en Egipto existen egiptólogos en Bolivia existan tiwanacólogos especializados. Lo cierto es que los aymaras vivieron en

constante conflicto con los incas, ya que ambas culturas se desarrollaron a la par; por una parte los incas gobernaban desde el Cusco los cuatro suyos (llamado *Tawantinsuyu* [de la numerología quechua *pusi* = cuatro y *suyu* = provincia] en quechua y *Pusinsuyu* en aymara [de la numerología aymara *pusi* = cuatro y *suyu* = territorio]) estas comprenden: *Qullasuyu Antisuyo*, *Quntisuyu*, y el *Chinchasuyu*; los aymaras formaron varios señoríos y se autogobernaban en tierras del *Qullasuyu*. No fue hasta el reinado de Túpac Yupanki que los incas conquistaron definitivamente a los aymaras y a su vez el imperio del *Tawantinsuyu* cayó en la comandancia de Toledo quien implantó instituciones españolas en tierras indígenas.

Ahora en un estudio por demás interesante de Cerrón Palomino destaca la hipótesis que la lengua secreta o “*lengua particular*” de la élite inca era la lengua aymara, esto propuesto en base a varios vocablos garcilasianos “los Incas tuvieron otra lengua particular que hablaban entre ellos, que no la entendían los demás indios ni les era lícito aprenderla, como lenguaje divino...”. El hecho de que la lengua secreta de los incas sea la lengua aymara nos lleva a pensar sobre la descendencia o génesis de la pareja fundadora del imperio del *Tawantinsuyu*: Manco Kápac y Mama Ocllo ¿Acaso ambos eran habitantes del entonces decadente Tiwanaku y escaparon de ahí por disputas internas? Entonces ¿La lengua materna de los fundadores del Tawantinsuyo era el aymara y su L2 sería el quechua? Aunque la mitología cuenta que esta pareja escapó por un túnel secreto que se encontraba debajo del lago Titicaca que tenía como entrada Tiwanaku y como salida el Cuzco que es el lugar donde se fundó el imperio extendiéndose a toda Sudamérica; si esto sería cierto consideraríamos que a la llegada de ambos fundadores del imperio a territorio cuzqueño ambos tenían los suficientes conocimientos para adoctrinar y enseñar al pequeño grupo de habitantes que encontraron por ese entonces y que hablaban el idioma quechua.

Por un lado Mama Ocllo enseñaría a las mujeres a realizar diferentes tipos de artesanía, a tejer, cocinar, labores de casa y otros; mientras que Manco Kápac enseñaría a los varones a sembrar, cosechar artes militares, organización política; una vez fundado y establecido el imperio del *Tawantinsuyu* esta actividad se sistematizaría en donde los lugares de enseñanza especializados para las mujeres sería la Isla de La Luna y para los varones la Isla del Sol, ambos ubicados en el lago navegable más alto del mundo: Titicaca.

Varias culturas indígena-originarias fueron esclavizadas con la llegada de los españoles. Para muchos historiadores el 12 de octubre de 1492, fecha de la llegada de Cristóforo Colombo con sus carabelas a la actual América, es una fecha nefasta. Pues tanto las culturas más representativas de este lado del continente como los Incas y Aymaras perecieron y sus habitantes fueron esclavizados brutalmente y considerados peor que animales; según varios curas de ese entonces no sabían si los nativos tenían alma tildando a los indígenas de “*idólatras ignorantes*”; es así que la religión fue uno de los factores más aprovechados por los curas, frailes, jesuitas y dominicos de ese entonces. Estos fueron los más interesados en aprender los idiomas originarios para evangelizar a los pueblos del *Awya Yala* (América). Muchos indígenas se resistieron a esta susodicha “*evangelización*” esto llevo a los religiosos a aplicar la atroz “*extirpación de idolatrías*” que consistía en torturas físicas y psicológicas al no creyente de la fe católica y cristiana. Existen una gran variedad de escritos, especialmente en el Perú, que hablan sobre esta temática pues varias de estas crónicas cuentan como los extranjeros trajeron una nueva religión que fue impuesta los naturales del *Awya Yala* desde su arribo a este continente, ya que tras la no aceptación voluntaria de una religión arbitraria de los naturales se recurrió a un sin fin a artilugios como la construcción de sitios religiosos (iglesias, conventos, catedrales) en lugares sagrados para los indígenas como las *wak’as*:

En la parte de arriba de un cerro siempre hay una piedra, un círculo hecho de piedra. Algunos ya están destruidos, en algunos lugares ya no hay, pero había siempre. Esa piedra en wak’a, pero el cerro también es wak’a. Había dos waq’as. La waq’a se representaba en la piedra y también se representaba en el cerro. El lugar donde cae el rayo representa a la waq’a del rayo. No se le ve al rayo, pero ahí está su samama, su cayanu. (...) Cada waq’a tiene su villca o willka. El waq’a Villa o Willka atendía las fiestas de la waq’a principal y las otras actividades que eran relacionadas con la Waq’a. A partir de la conversación que tenía con una persona, él contaba de lo que la waq’a realizaba o denotaba. Así el Waq’a willka reprendía, aconsejaba, enseñaba... (op.cit.:74)

Para muchos autores las *wak’as* son una parte de la evolución de la religión aymara, estas deidades también son conocidas como *Achachilas* (Astvaldsson, 1995), también ahora se sabe que las *wak’as* no únicamente eran conocidas por los aymaras, más al contrario el culto a los *uywiris* en el imperio del Tawantinsuyu era muy común “Los pedidos de mejores cosechas, mejores condiciones climáticas, llegada de lluvias y reducción de

heladas, constituían algunas de las solicitudes realizadas a las huacas” (Peñaloza y Morales, 2010:185).



El inka habla con las wak'as

Además los autores añaden que en el imperio Inca este culto incluía generalmente a la élite y a un sin fin de personas de diferentes culturas en donde se consumía una gran cantidad de alimentos y bebidas y se realizaba sacrificios de animales, productos y hasta personas “Solamente el proceso de extirpación de idolatrías promovido por la corona española logró, aunque de manera parcial, reducir el culto a las huacas, este proceso permitió que a lo largo del tiempo ocurran cambios y continuidades en torno al culto para estos lugares sagrados”. (op. cit.:186). En la actualidad podemos observar que este culto a las wak'as aún sigue vigente, pues una gran cantidad de personas creyentes en la religión andina llevan ofrendas a estos lugares para pedir favores o agradecer por los ya concedidos; uno de los más conocidos en la curva de la autopista La Paz-El Alto erróneamente llamada “La curva del Diablo”; también podemos mencionar que también se realizan ofrendas en las muy conocidas apachetas.

Entre la esclavitud, humillación y la opresión del tirano invasor, los habitantes del *Awya Yala* durante la época de la Colonia fueron explotados en diferentes rubros ocupacionales existentes en ese entonces; las encomiendas, la mita minera, los

repartimientos, los obrajes, trabajos forzados en servicios domésticos, siembra, ganadería, agricultura y comercio eran sólo algunas de las faenas en las que eran obligados a trabajar gratuitamente.

Pasada esta época, llega la era de la república. Con la formación de los países en el continente americano y las promesas de mejores días para los pueblos indígena-origenarios, el 6 de agosto de 1825, se funda la República de Bolivia. Las cosas no cambian. La esclavitud continúa en las haciendas y los habitantes aymaras continúan siendo esclavizados,

varios sociólogos mencionan que con la fundación de países los indígenas sólo cambiaron de patrón, no de situación. Por aquellos tiempos, a los indígenas se les prohibía aprender a leer y escribir; si lo hacían, corrían la suerte de perder alguna parte del cuerpo (dedos, lengua u ojos) pues se aplicaba un tipo de dominación político-religioso-ideológico combinada de violencia física y psicológica. Recordemos también que los



indígenas no podían sufragar o elegir a algún candidato, cuando por fin adquirieron este derecho sólo los varones podían votar y no así las mujeres; definitivamente los hechos de 52' marcaron un cambio radical pues la revolución de ese entonces marcó un hito en donde los indígenas pedirían la reivindicación de sus derechos más elementales y el cambio de visión de estado. Tuvieron que pasar una cantidad interminable de décadas para que el etnocidio y genocidio hacia el pueblo aymara se detuviera y se procediera a la formación del nuevo estado; un Estado Plurinacional que reconozca los derechos de las naciones que habitaron el continente desde tiempos inmemoriales, un Estado Plurinacional que promueva la conservación y revitalización de las culturas que habitan en nuestro país junto con sus idiomas.

Son varias las características que identifican a la cultura aymara: sus costumbres, política, alimentos, música, tradiciones, medicina y oralidad son factores fundamentales para su existencia.



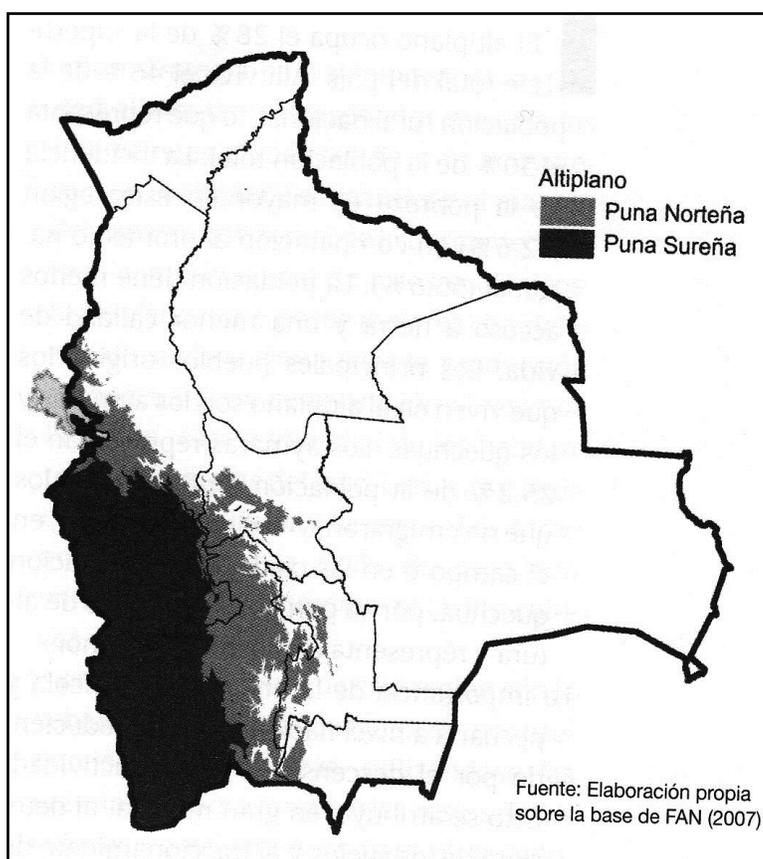
Por una nueva visión de Estado

3. Aspectos generales de la cultura aymara (Aymar markan wakichawipa)

3.1. Lugar de vivencia (Uraqipa)

Los aymaras, en el caso de nuestro Estado, ocupan toda la región andina (altiplánica) de nuestro país siendo Bolivia la con más presencia demográfica de esta cultura; es así que, el altiplano boliviano se divide en dos: la puna sureña y la puna norteña. Esto comprende de los departamentos de Potosí, Oruro, Chuquisaca y La Paz. Varias personas de la cultura aymara migraron al Cochabamba, razón por la cual en algunas regiones de este departamento también se habla el idioma aymara; varios recientes estudios nos dan cuenta de que el lugares populares del departamento de Santa Cruz también se llega a hablar esta lengua, los locales conocen discriminatoriamente como la “collada” pues el número habitantes de origen andino que se trasladaron al oriente es importante aunque debemos mencionar que la preferencia lingüística por parte de sus hablantes disminuye considerablemente siendo la lengua de prestigio el castellano y algunos idiomas extranjeros seguidos de las lenguas autóctonas guaraní, quechua y aymara.

En el ámbito sudamericano, como lo mencionamos líneas arriba, su extensión demográfica abarca en la actualidad alrededor de cuatro países (Perú, Bolivia, Argentina y Chile) siendo la tercera cultura autóctona más importante en Sudamérica después de los quechuas y los guaraníes; de hecho se presenta casi la misma figura geográfica lingüística en el caso boliviano ya que la primera lengua indígena más hablada es el quechua seguida por el aymara y el guaraní, convirtiéndose la segunda lengua indígena con más hablantes en Bolivia.



Fuente: PNUD

3.2. Economía (*Qullqinchapa*)

Una gran parte de la población aymara se dedica a la agricultura [siembra de papa (*ch'uqi*), haba (*jawasa*), oca (*apilla*), isañu, cebada (*siwara*), papalisa (*ulluku*), quinua (*jupha*), amaranto, etc.) y a la ganadería (crianza de vacas (*waka*), ovejas (*iwisa*), cerdos (*khucchi*), gallinas (*wallpa*), llamas (*qarwa*), alpacas (*alpachu*), vicuñas (*wari*), burros (*qalakayitu*), conejos (*wank'u*), peces (*challwa*) y otros). La papa, originaria de nuestra región, es el tubérculo más cultivado por los aymaras que a su vez mediante procesos especiales es deshidratada y convertida en chuño (*ch'uñu*) o *tunta*, esta elaboración del *ch'uñu* se lleva a cabo en los inicios del mes de junio ya es la época de helada; muchos comunarios una vez seleccionado el tubérculo (consumo familiar, semilla, venta y comercio) escogen la variedad de papa que se convertirá en chuño (usualmente la variedad *luk'i*) y la extienden en el terreno encima de paja (*jichhu*) regándola en horas de la noche este proceso puede durar una noche o más ya que casi al finalizar se pisa con el pie descalzo y se la descascara debiendo secarla al sol. La *tunta* tiene similares pasos de elaboración con la diferencia de que la papa congelada se la remoja tres semanas en el río (*jawira*) o en las *qutañas* (estanques artificiales), este proceso favorece a que la *tunta* sea blanca. También mencionamos que similares procesos de deshidratación tiene la oca con su derivado *umakaya*; aunque también la oca tierna puede congelarse y convertirse en *thayacha* que tiene un sabor muy agradable al paladar.



El haba y la papa sin los alimentos que más se siembran

Antiguamente, en los pueblos aymaras practicaban el trueque, pues no existía el dinero. Esta forma de comercio consistía en el intercambio de productos según la producción de la región; es así que en ferias comunitarias nuestras abuelas intercambiaban papa (*ch'uqi*), chuño (*ch'uñu*), tunta (*tunta*), haba (*jawasa*) y otros por frutas (*muxsachunaka*), coca (*kuka*), pan (*t'ant'a*) u algún producto que en altiplano no se producía; actualmente, en algunas comunidades aún sigue existiendo este tipo de comercio. En nuestros días una gran cantidad de personas viven de la artesanía, realizan sogas para el ganado, la producción de leche y sus derivados, realizan moldes para queso, etc. Vivir del turismo en lugares atractivos y con un alto legado cultural (construcciones, ruinas, fauna, geografía) resulta rentable en especial en pueblos costeros al Titicaca, la pesca de *qarachi* (*laram qarachi*, *q'illu qarachi*, *silwu*), *ispi*, *turucha* (*umantu*), *pijiriya*, *such'i* (*mari*) y *umantu*; la construcción de balsas de totora son sólo algunos de los aspectos en los que se basa la economía aymara.



El comercio es un factor importante

No estaría por demás mencionar el escrito de Llanque (2011) titulado “*qamiris aymaras*” quien estudia el desarrollo económico-comercial de los aymaras de Oruro identificando ocupaciones comerciales en el sector gremial, autotransporte, compra y venta de bienes inmuebles, viajeros, minería y su distribución identificando tres tipos de capitales: el capital económico, el capital social y el capital simbólico; claro está y debemos mencionar que hoy por hoy este grupo cultural se ha internado en diferentes rubros ocupacionales en el país y que tiene ciertas variantes según el lugar (urbano-rural) llegando

al punto de que varios de los aymaras urbanos ocupan varios cargos jerárquicos en municipios, gobernaciones y en el gabinete de Gobierno, como gobernadores, ministros hasta el mismísimo Primer mandatario.



Crianza de gallinas y de Ganado vacuno

3.2.1. Cooperación comunitaria

Entre los habitantes y las diferentes comunidades aymaras existen diferentes formas de cooperación que van en beneficio de un miembro o de la comunidad en su conjunto que tienen que ver con el principio de reciprocidad; un claro ejemplo es el *ayni* (práctica de reciprocidad, colaboración, correspondencia y retribución entre personas de una misma comunidad); *mink'a* (es el trabajo colectivo de todos los miembros en bien de toda la comunidad en su conjunto para el desarrollo y bienestar del pueblo con labores comunitarias); *jayma* (trabajo comunitario colectivo en beneficio de todos) y la *mita* (trabajo según horario establecido); *sataqa* (cooperación mediante el préstamos del terreno y semilla); *chari* (préstamo de un comunario a otro en producto regional); *waki* (trabajo asociado en el que uno coloca la semilla y otro el terreno); el *phayna* (manejo comunitario económico, productivo y social a pequeña escala). Claro está que estos tipos de cooperación comunitaria son las más generales, existiendo también otros según la región.

3.3. Ciclo agrícola

Como vimos líneas arriba el ciclo agrícola cumple un factor fundamental en la producción de alimentos y ganado, es que en este sentido que varios de los meses (*phaxsi*) del aymara están divididos por su función, clima y fertilidad. Tal es el caso que el mes de enero se lo conoce como *chinuqa* (que es cuando salen las primeras hojas de lo sembrado), febrero (*anata*) mes en que la producción comienza a brotar la producción por tal razón que por estas fechas una gran cantidad de personas ch'allan los sembradíos con serpentinas, mixturas, confites, alcohol, entre otros.; marzo (*achuqa*) es la temporada donde todo lo sembrado ya ha crecido lo suficiente, abril (*qasäwi*) es cuando lo sembrado a madurado lo suficiente y casi está lista para ser cosechada; mayo (*llamayu*) es la época de cosecha; junio (*mara t'aqa*) es el inicio del año aymara (21 de junio); julio (*willka kuti*) que se traduce como el retorno del sol ya que los días son los largos que en el mes de junio este mes también se caracteriza por uno de los meses más fríos del año ; agosto (*llumpaqa* o *lakan phaxsi*) mes en que la Pachamama tiene hambre razón por la cual se le hace varias ofrendas con mesas o *waxt'as* los días martes o viernes; septiembre (*sata qallta*) mes en que se inicia la época de siembra a su vez también comienzan algunas de las primeras lluvias; octubre (*taypi sata*) es el mes en el que se está en media siembra; noviembre (*lapaka*) es el mes en la que se recuerda a las almas; diciembre (*jallu qallta*) inicio de las lluvias.

Se pudo constatar que muchos de los nombres de los meses en aymara están relacionados con el ciclo agrícola y cultural; este hecho se refleja en el trabajo presentado en el escrito de la radio San Gabriel (2010) quienes mencionan que todos estos meses se dividen en cuatro estaciones; la primavera denominada como *ch'uxña pacha* esta estación comprende de los meses de *sata qallta*, *taypi sata* y *lapaqa*; el verano es conocido como *jallu pacha* en la que se incluyen los meses de *jallu qallta*, *chinuqa* y *anata*; el otoño es conocido como *llamp'u pacha* estación que está integrada por los meses de *achuqa*, *qasawi* y *llamayu* para finalizar tenemos la estación de invierno usualmente conocida como *juyphi pacha* que comprende los meses de *mara t'aqa*, *willka kuti* y *llumpaqa*. Es en este entendido que muchas de las costumbres mandan que para la existencia de lluvias se deba acudir a la *Qucha*.

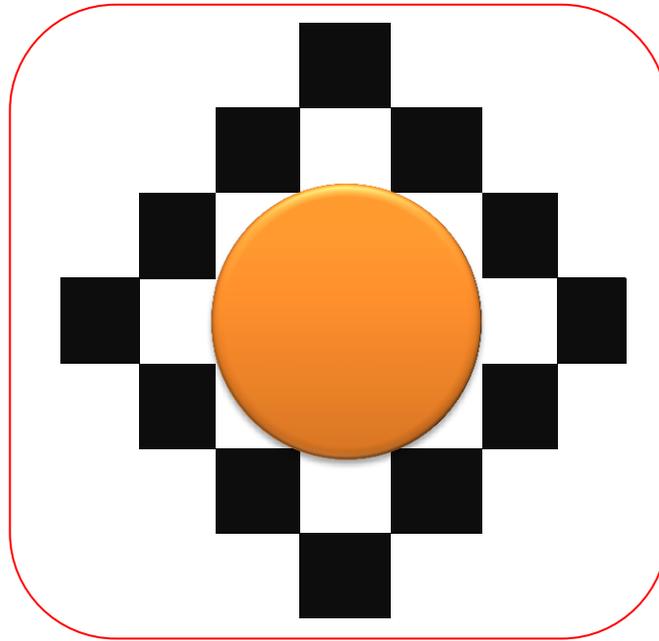
Un caso particular sobre la división del tiempo (*pacha*) en la semana (*pachhana* o *mit'a urunaka*) en los días (*uru*) en la denominación léxica aymara tienen que ver con la relación del cosmos, fenómenos naturales y cosmovisión, tal es el caso que al día lunes se lo denomina como *phaxsüru* (día de la luna), el martes es conocido como *saxrüru* (día indicado para realizar pagos u ofrendas a la Pachamama), el miércoles es *wariüru* (tiene que ver con las estrellas), jueves conocido también como *illapüru* (día del rayo), el viernes es *ñanqhüru* (al igual que el martes es un día propicio para realizar pagos u ofrendas), el sábado es *kurmüru* (día del arcoíris) y finalizando tenemos al domingo que es conocido como *willküru* (día del sol).

3.4. Cosmovisión y filosofía

La filosofía de vida y la cosmovisión aymara son pilares importantes tanto en el desarrollo de su cultura como en su modo de vida. Entre los símbolos más representativos de esta cultura encontramos a la *chakana* (*jach'a qhana*), la *wiphala*, la *coca*, y otros símbolos e íconos igual de representativos. Con respecto a la *chakana*, Timmer (2003) nos indica que “Se encuentra la imagen en muchas construcciones como decoración o forma básica y en la cerámica de las civilizaciones antiguas de los Andes, como en Paracas, Chavin, Tihuanacu y Nazca”.

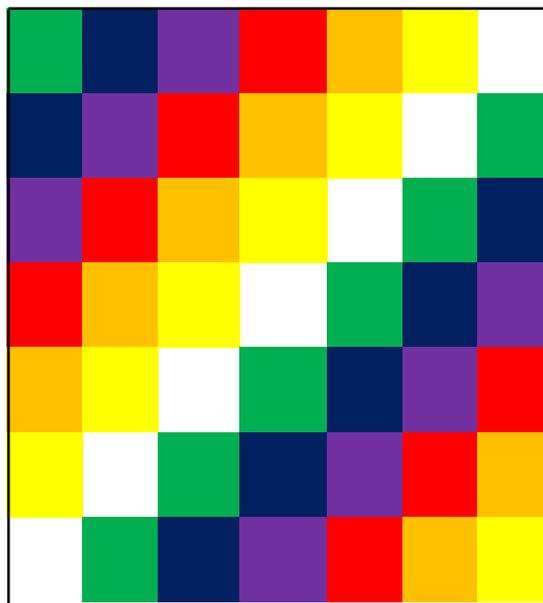
es la figura estilizada del cosmos que conceptúa las pachas y el macro espacio sideral. La chacana también representa el puente entre los estratos de la pachamama y su nexa con el universo, es así que los amautas necesitaron de la chacana para representar el tiempo universal y el tiempo de la pachamama también une al cosmos con nosotros.

En las estructuras emergentes tanto en la ciudad de El Alto como en la urbe paceña podemos constatar que este símbolo representativo está en una cantidad importante de construcciones acompañadas de colores vistosos y con ventanas grandes; arquitectos y periodistas la denominan como el “Estilo Cholo” o los “Cholets”.

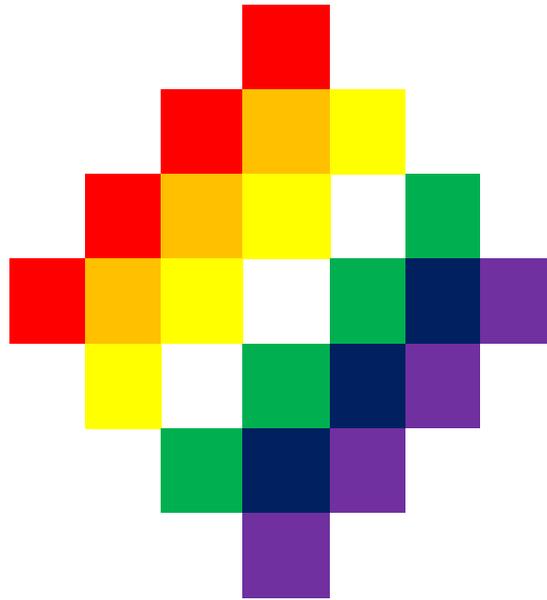


La chakana

Esta división filosófica sobre la creación de la *wiphala* nace de la concepción de Germán “Inka” Choquehuanca quien menciona que la *wiphala* es la unión de los arcoíris (*kurmi*) entre cruzado y representa la unión de ambos; siendo esta un símbolo que fue concebido en el imperio del *Tawantinsuyu* y que cada *suyu*, respectivamente, tenía como símbolo una determinada combinación de colores. De hecho las combinaciones de esta emblemática bandera tiene como referente siete cuadros por lado lo en un total de 49.



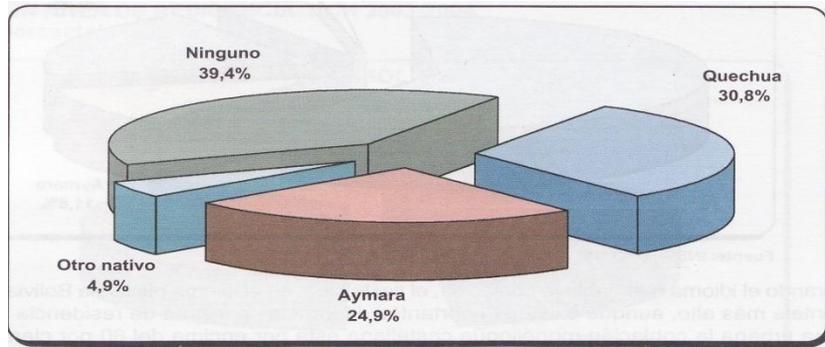
Es por esta razón que se concibe que al interior de la *wiphala* también está presente el *jach'a qhana*:



3.4. Gente (*jaqipa*)

Por la constante migración, en la actualidad, se considera que entre Bolivia, Chile, Perú y Argentina existen distribuidos alrededor de tres millones de hablantes aymaras. Según el penúltimo censo realizado por el Instituto Nacional y Estadística (INE), en el año 2001, en Bolivia existían alrededor de 1.462.268 personas pertenecientes a esta cultura; consideramos que existieron algunas fluctuaciones demográficas sobre las personas que se auto identificaron como «aymaras» en el último censo realizado el año 2013. El último censo realizado en el Perú, el 2003, nos da a conocer que en ese país existen alrededor de 296.465 personas pertenecientes a esta cultura y en Chile, en el censo del 2002, nos dio datos de que existían alrededor de 48.477.

En Bolivia, un 24, 9% del total de la población se auto identifica de origen aymara, como veremos en el siguiente cuadro:



Fuente: INE (2001)

Los aymaras han tenido una gran cantidad de dirigentes, que hasta ahora se los recuerda. Entre ellos podemos mencionar a Túpak Katari y Bartolina Sisa muy conocidos por dirigir el levantamiento indígena y el cerco a La Paz en 1781; ambos antes de su muerte fueron torturados, el primero fue descuartizado en la plaza principal atado de cuatro caballos y a la segunda le cortaron el cabello, los senos, la lengua, la flagelaron y violaron; en la actualidad ambos líderes son íconos y símbolos de los pueblos indígenas. También podemos mencionar a Pablo Zárate “El Temible” Willka que en 1899 lideró un ejército indígena y que gracias a él La Paz es Sede de Gobierno de Bolivia, no podemos obviar también a Tomás Katari.

De hecho, una gran cantidad de insignes personajes en la historia boliviana se consideran de descendencia aymara como el intelectual más destacado del siglo XX Franz Tamayo, también podemos mencionar al ex presidente Hernán Siles Suazo, parte de la familia Cusicanqui, Fernando Guachalla o Rigoberto Paredes descendiente de los Siñani, entre muchos otros.

3.4.1. Autoridades (irpirinakapa)

Desde tiempos del imperio del *Tawantinsuyu* el *suyu* del *Qullasuyu* estaba organizado jerárquicamente, es decir encontrábamos diferentes tipos de autoridades:

Los relatos de la colonia citan que las jerarquías mayores del tawantinsuyu es decir amautas laramas y quespis fueron perseguidos con saña, hasta desaparecer del territorio del tawantinsuyu, lo que quiere decir que uno debía negar su jerarquía si quería sobrevivir, de los muchos sabios amautas asesinados por los bárbaros, muy pocos pudieron salvarse, mismos que pudieron salvar lo poco que conocemos de nuestra historia y cultura (Tarqui, 2007: 15).

Entre las autoridades aymaras contemporáneas (*Jilaqata - Mama T'alla*) conocemos los términos varían según la región o la provincia a la cual queremos referirnos, cuando se debe asumir un cargo el concepto de dualidad *chacha-warmi* (varón-mujer) juega un rol preponderante ya que un cargo es asumido en

un principio de complementariedad comunitaria; es decir una persona (*jaqi*) debe realizarse como gente siempre en compañía de alguien y cuando se juntan o unen su vida para compartirla recién podrán asumir algún cargo en la comunidad; es por eso que el término *jaqichasiña* (juntarse o volverse gente) tiene que ver con el concepto de persona integral parte y ejemplo de la comunidad. Este acto de rotatividad en la dirigencia sindical es muy



óptimo ya que todas las personas integrantes de una comunidad pueden llegar a ser dirigentes o autoridades originarias en las que ejercen control sobre las acciones a seguir en bien de todos. En la actualidad podemos observar que existen una gran cantidad de organizaciones sociales indígena-originarias como la CIDOB, CSUTCB, CONAMAQ, Las Bartolinas, entre las más importantes; éstas organizaciones en conjunción con el Gobierno programan propuestas de Estado a favor de la revalorización de los saberes y conocimientos ancestrales.

Cuando se elige a una autoridad originaria existe un *Mallku* o *Jilaqata* que va acompañado de su *Mama T'alla* o *Mama Mallku* a la que también en algunas regiones se la conoce como *Mama Jilaqata*.

en la provincia Ingavi o Pacajes. El **Tata Mallku** y la **Mama T'alla** tienen las mismas atribuciones; su formalismo de poder se manifiesta empero diferentemente: el primero se dirige al grupo de hombres y la segunda al de mujeres. El día de su designación, visitan juntos todas las casas de la comunidad para hablar con sus moradores y repartir coca y alcohol: durante el ejercicio de sus funciones, ambos tienen que demostrar un comportamiento ejemplar en todos los aspectos de la vida (no existe en la comunidad la ruptura radical entre la vida particular o de pareja y vida comunitaria). Tienen obligaciones rituales específicas y ambos deben 'dar con generosidad', redistribuir, es decir el sistema económico de reciprocidad se articula alrededor de la pareja de autoridad. Cada vez es más necesaria una reunión en la comunidad, ambos la dirigirán, el **Tata Mallku** dentro del grupo de hombres; y la **Mama T'alla** del grupo de las mujeres (Condori y otros, 1986:30).

Actualmente varias personas en la comunidad también ejercen cargos menores cuando están solteros. Ahora en lo que se refiere en los cargos en los cuales se ejerce en la comunidad los términos más usuales son: *Jiliri Mallku* o *Jach'a Mallku* (Secretario General), en el caso de la mujer *Mama T'alla* o *Tayka T'alla*; el *Mallku* (Secretario regional); el *Jilaqata* (autoridad altamente entendido en la vida social de la comunidad) el *yatiri* (sabio al que se le consulta), *amawta* (secretario de temas educativos), *qillqiri* (secretario de actas), *qulliri* (médico naturista). En varias comunidades el cargo es rotativo; es decir que una persona o un grupo no están más del tiempo debido dirigiendo a una comunidad siendo que muchas personas que se fueron a vivir a otros lugares son nombrados como parte dirigencial deben regresar a su pueblo natal para cumplir con su rol en bien de la comunidad.

La vestimenta de estas autoridades también juega un rol fundamental en la comunidad ya que se identifica según la comunidad a la cual pertenece, entre estas tenemos la *santa wara* (bastón de mando), el *jawk'aña* (chicote que representa a justicia comunitaria), la *ch'uspa* (símbolo de respeto y comunicación), el *punchu* (poncho que varía de color según la región o la comunidad), el *rimanasu* (chalina símbolo de autoridad), el *sombrero* (simboliza respeto), el *lluch'u* (que se coloca debajo del sombrero) el *awayu* (tejido con colores e íconos que identifican a una comunidad, usualmente es usado por las *Mama T'allas*). Usualmente esta indumentaria es confeccionada por la esposa (*punchu, chapaku, tari, wak'a*).

3.5. Tradiciones

En la cultura aymara existen muchas tradiciones que con el pasar del tiempo no se perdieron y otras sufrieron una simbiosis o sincretismo cultural. Entre las más usuales mencionamos a la **ch'alla** que es un rito previo antes de comenzar algún trabajo, viaje o acontecimiento y los componentes de este ritual tienen que ver con el alcohol, coca y el cigarrillo; es así que Choquehuanca (2009: 72-73) menciona que “hoy ch'allamos con alcohol, pero nuestros abuelos no lo hacían con el alcohol. El alcohol es traído por los españoles. Pero hay *yatiris* que ya no ch'allan con alcohol.



Ch'allan con el rocío, con las gotas de las plantas, con 'phulla' o con chicha fresca". Es un verdadero hecho lo que menciona el autor líneas arriba en muchas ocasiones la **ch'alla** no sólo incluye alcohol, sino también cerveza. Pero rescatemos algunas otras palabras del mismo:

Ch'allar es devolver y pedir la fuerza que nos da la vida. Ch'allamos al empezar algo, al iniciar las comidas y bebidas, al inicio del año escolar, ch'allamos la nueva casa, a los novios, a las criaturas que nacen, se ch'allan las casitas, los utensilios de trabajo, el dinero de alasitas, donde todas las cosas son pequeñas, son semillas de cosas, que ch'allamos para que crezcan y se conviertan en cosas grandes, estas cosas pequeñas son semillas, las «illas» que representan esas cosas que queremos y necesitamos...” (op. cit.:73).

Otro tipo de agradecimiento a nuestros seres superiores tutelares es la **q'uwacha** ritual un forma de sahumero que sirve para pedir salud y alejar a las malas energías, en muchos lugares también es utilizado para sahumar a las chacras es éste se utiliza *q'uwa*, copal y grasa de llama; también mencionamos a la **waxt'a** que es un acto ceremonial que se realiza en el mes de agosto ya que se cree en este intervalo la Pacha Mama tiene hambre y es necesario hacerlo el primer viernes del mencionado mes, actualmente se lo realiza los

martes y viernes en dónde se pide favores para que el negocio prospere, salud, estudio, amor, etc.; en la mesa se colocan *q'uwa*, copal, incienso, dulces especiales con figuras de parejas, autos, negocios, casas, *sullu* (feto de llama) todo en papel blanco o papel sábana; según Layme (2004) existen diferentes tipos de misa: *chiwchi misa*, *ch'iyara misa*, *janq'u misa*, *muxsa misa*; además se utiliza alcohol, vino dulce, coca, canela molida, azúcar y nuez que es preparado especialmente por las *chifleras* según la necesidad y pedido de la persona, mucha gente hacen que este rito lo realice un *yatiri*; a su vez también existe la



millucha ritual que consiste en curar algún tipo de mal o maleficio con sulfato de alúmina; otro ritual importante es la *wilancha* que consiste en el sacrificio de una oveja, llama, toro que es desangrado y su sangre es derramada en los muros a la conclusión del techado (*utachaña*) de una casa para que el “*lugarani*” no les cause daño o algún tipo de enfermedad, también este ritual es utilizado en

las minas para que no falte vetas de metal en conjunción con el *Tío de la Mina* de hecho esta costumbre minera está conjuncionada con la coca, cigarrillos, alcohol y cerveza; en la agricultura se entierra al animal (*uywa*) para que la producción sea buena.

3.5.1. *El apthapi*

Otros tipos de costumbres son el compartimiento entre cada miembro de la familia y su interacción con la comunidad, entre las que se destacan en este aspecto está el *apthapi* (banquete andino o merienda andina) que es un compartimiento con alimentos que se producen en la región o comunidad (papas, chuños, tuntas, carne de animales camélidos, vacunos, y otros). Esta actividad tiene diferentes usos y funciones en muchos casos se la realiza para la llegada de una autoridad importante a la región es una forma de agasajo y agradecimiento. De hecho esta costumbre tienen que ver con el acto de compartir todo lo que tenemos entre cada miembro de una comunidad, familia, amigos o conocidos; es muy común ver en las comunidades que se preparan alimentos cuando se descansa o termina la

cosecha de algún producto, también cuando se inicia o culmina cualquier tipo de actividad anual. En las ciudades muchas instituciones realizan esta actividad en aniversarios, fechas especiales, conmemorativas o posesiones con la diferencia que se olvidan del verdadero espíritu del *apthapi* que es compartir entre todos y no como lo hacen algunas personas que desconocen su verdadero sentido trayendo platos de plástico y comiendo en otro lugar muy aparte de las demás personas; estas actitudes hacen que el espíritu de una costumbre se tergiverse para mal contaminando el medioambiente e



incentivando el personalismo y el no compartimiento. El *apthapi* tiene diferentes características y varía según la región en la que se la realiza; en muchas lugares se la realiza en forma de fila larga donde se exponen todos los alimentos que van a ser consumidos, en otras se forma un montón en donde la carne está al interior. Se debe tomar en cuenta que para iniciar el compartimiento es esta actividad primero se debe pedir permiso de los *achachilas* (alzan dos papas y dos chuños y soplan a los cuatro *suyus*) y luego de las personas que están presentes y de las que realizaron el banquete.

3.5.1. Todos Santos (Amayanakan urupa)

La festividad de *Todos Santos (Amayanakan urupa)* es otra de las tradiciones más importantes entre los aymaras ya que se celebra cada 1 de noviembre que es el día en que las almas que fallecieron (*ajayu*) vienen a visitar a sus familias; las mismas las esperan con una mesa que se arma un día antes (doce del mediodía) que es la hora en que llegan los *ajayus* y se quedan hasta el día siguiente; estas mesas tienen una variedad importante de alimentos entre los que sobresalen las masas con figuras de personas, animales y otros objetos, se destacan la *t'anta wawa* que son panes con figuras de personas ya que se las

denominan de esta manera por su tamaño al de un bebé (*wawa*) y por las formas de las masas parecen que estuvieran envueltas en alguna bayeta; muchas personas hacen que estas *t'ant'a wawas* representen a los familiares fallecidos con tamaños grandes de dos o tres latas (de 1 a 1,5 metros de altura) entre estas figuras se puede observar a mujeres de pollera (*awichas*) a los varones (*achachis*) reconociéndose por las caretas hechas de estuco; también tenemos a el *qaqilu* (caballo) que lleva y trae al alma y a sus cosas, la *qarwa* (llama) al igual que el caballo ayuda al alma a llevar las ofrendas que es encargado por los dolientes ya que este camélido es simbolizado como un nexo entre el cielo y la tierra, también tenemos el *t'ant'a pillu* (corona) representadas como figuras del sol y la luna, el primero representa *Wiracocha* para que ilumine el camino de nuestras almas que vienen a nuestro encuentro y el segundo para que ilumine en la noche en su camino de regreso; otra figura importante es la escalera que ayuda al *ajayu* a bajar del *Alaxpacha* (cielo) al *Akapacha* (mundo de los vivos) y viceversa.



Mesa de Todos Santos

Por último tenemos a otra gran cantidad de masas más pequeñas con diferentes figuras que complementan la mesa todas usualmente están hechas de harina blanca con anís, en otros casos se las hace con harina amarilla o quinua. Otras figuras que acompañan a la mesa son las llamas (*qarwa*) y de caballo (*qaqilu*) hechas de quinua de unos cinco

centímetros sostenidas por pequeñas pajillas y no podemos olvidarnos de los infaltables bizcochuelos. Entre los otros alimentos que acompañan la mesa para los difuntos se encuentran sus suspiros; *las cañas* que sirven como bastón (*t'ujru*) para que ayude al *ajayu* en su regreso al *alaxpacha* ya que irá cargada (*q'ipiña*) de varias encomiendas dadas por los dolientes para otros *ajayus*, a su vez también se menciona que sirve para cubrir del sol al alma y que ésta no se cansé demasiado en su regreso; también tenemos las frutas (*muxsachunaka*) que ayudarán al *ajayu* a alimentarse durante el resto del año, entre las frutas más usuales están las limas, naranjas, piñas, sandías y plátanos.

Otros artículos importantes son los dulces (*misk'inaka*) especialmente colocados para los niños estos dulces tienen diferentes formas muchas son circulares (*misk'i bola*), en forma de gallo, de canasta y de diferentes colores combinados que son acompañados de *p'asanqalla* (maíz tostado en una máquina especial)



entre los que se destacan su color blanco, rosado, amarillo o verde; un estudio antecesor de Ponce Sanjinés (1982:31) indica que “La denominación **pasankalla** es indígena. Al respecto Cobo ha expresado ‘Tuestan una especie de maíz hasta que revienta y se abre, al cual llaman **pisancalla** y tienen por colación y confitura’. También el autor indica que en *Vocabulario de la lengua aymara* de Bertonio este término es definido como “**Ppasatha** que significa «crecer o incharse el mayz» siendo de origen precolombino tan apesado en el periodo inkario (ibid).

La costumbre manda que en la mesa se debe colocar todo lo que le gustaba al difunto (platos y bebidas preferidas), aunque por costumbre en Todos Santos se come el plato de ají de alverja, se encienden velas para guiar su camino y se rezan responsos, oraciones y cánticos en la que los que acompañan al doliente una vez terminada la oración dicen: “*Que se reciba la oración*” y los demás presentes responden: “*Que se reciba*”; cuenta la creencia

que una vez colocado los alimentos y bebidas que le gustaba al difunto muchas veces éstos al día siguiente suelen aparecer solo a la mitad (palto de comida a la mitad y el vaso con la bebida a la mitad). Terminando nuestro recuento de los alimentos y objetos que se colocan en la mesa de Todos Santos tenemos a la cebolla con *tuquru* (cebolla hueca) que se coloca a los cuatro costados de la mesa y sirve al *ajayu* como un recipiente para llevar agua y la pueda tomar cuando éste se canse en su larga caminata de regreso al *Alaxpacha*.

Muchas de las personas o familias dolientes van a los cementerios del lugar, plazas, apachetas o lugares de encuentro para hacer rezar oraciones, cánticos, responsos a los *resiris*; muchas familias combinan los rezos con la música en la que el pinquillo comunica a los vivos con los muertos, también se contratan duetos de guitarras y huaycheños. De hecho es



una tradición que durante tres años seguidos, después del fallecimiento de la persona, las personas dolientes deben guardar luto vistiendo ropa negra (*ch'iyar isi*) “básicamente reflejan un modo de guardar duelo, respeto y afecto a los seres que la vida les negó vivir. Fundamentalmente conlleva dolor llanto, y sufrimiento por las personas que perdieron la vida” Chambi (2007:510). Pasado este lapso de tiempo la familia realiza una fiesta en la que se sacan todo el luto cambiándose por ropa de color.

3.5.2. Festividad de Las Ñatitas (*Amayanak raymi*)

Es menester también mencionar que una vez terminada la actividad de Todos los Santos casi inmediatamente empieza otra, la denominada ‘Festividad de las Ñatitas’ (*Amayanak raymi*) que se celebra cada 8 de noviembre también en honor a los difuntos. Pero esta festividad tiene una característica muy especial ya que se rinde una especie de

culto a cráneos humanos que son cuidados diligentemente por fieles creyentes pues se dice que las almas que habitaron en ellas, y que aún lo hacen, suelen dar muchos favores a los que los cuida.



Es por tal razón que varios creyentes hacen pasar misas y fiestas a sus *ñatitas* por los favores recibidos, pues según se cuenta cuando uno no atiende bien a su *ñatita* ésta suele traer algunas desgracias personales, familiares o económicas; razón por la cual cada viernes los creyentes suelen dedicar un buen tiempo a esta creencia, haciendo fumar, *pijchar*, tomar alguna bebida y llegan incluso a hablar con su *ñatita* para pedirle algunos favores. es por esta razón que cada 8 de noviembre los fieles a esta creencia llevan a sus *ñatitas* a los cementerios más cercanos para hacerles pasar una misa; luego se las bendice con agua bendita y salen a los alrededores para prenderles algunas velas, hacerles cantar con bandas, *khantus*, dúos de guitarristas o waycheños.

Se sabe que varios creyentes tienen una o más *ñatitas* en sus manos, son muchas las experiencias de cómo llegaron estos cráneos a su poder algunos mencionan que fueron obsequios de algún familiar o conocido otros argumentan que el cráneo es de un familiar propio y muy querido; en tal sentido se pudo observar de que varias de estas *ñatitas* tienen nombres de varón o de mujer, según sea el caso, estos son expuestos en un papel, cuadro o

en un *lluch'u* (gorro de lana) que colocan a la *ñatita*. En la actualidad esta festividad adquirió singular importancia ya que es considerada por muchos muy llamativa o peculiar; varias personas que creen en el culto a las ñatitas llevan flores o coronas de flores, van y preguntan cómo se llama la ñatita y rezan en honor a ella sin antes haberle echado algunas flores o haberle colocado una corona de flores.

3.5.3. *Festividad de la miniatura (Alasita)*

Cada 24 de enero en diferentes ciudades del occidente del Estado boliviano (La Paz, Oruro y Potosí) se celebra esta festividad denominada ***Alasita*** (del aymara que se traduce al castellano como “*comprame*”) debemos mencionar que por procesos de influjos migratorios esta costumbre también se celebra en Cochabamba, Santa Cruz, Tarija; llegando inclusive hasta el vecino país de Argentina. En esta actividad cultural el personaje más importante es el Ekeko (*iqiqu*) que es un *jaqi illa* conocido usualmente como el Dios de la Abundancia. La *alasita* desde sus inicios hasta la actualidad sufrió un gran sincretismo cultural pues como la costumbre manda se deben adquirir miniaturas realizadas por artesanos antes de mediodía, los mismos deben



ser *ch'allados* y sahumados por *yatiris* para luego ser llevados a la iglesia debiendo pasar una misa que es oficiada por el sacerdote de la parroquia y es bendecida con agua bendita. Estas miniaturas varían según la fe y aspiración que tiene el creyente para conseguir en ese año o en los siguientes; muchos compran autos (minibuses, micros, camiones, carros y otros), casas (simples o edificios), terrenos en construcción (cuartitos y machones con material de construcción), tiendas (bazares, librerías, carnicerías, restaurantes); otros por el

otro lado compran títulos profesionales, algunos se casan simbólicamente en bodas oficiadas por registradores civiles.

3.6. Música y danzas

Originalmente muchas de las danzas andinas son interpretadas por instrumentos de viento entre los que se destacan las tarkas, sikus, zampoñas, pinquillos o alma pinquillo, quenas o quenas choquellas y pífanos y muchas otras se bailan con instrumentos de bandas

de música (trompetas, bajos, trompones, etc.). Es también menester destacar que varias de estas expresiones culturales tienen origen pre colonial y colonial, en la actualidad una gran cantidad de estas danzas y expresiones culturales se perdieron y sólo se las recuerda en filmes o por cuentos de tradición oral; sin embargo la conciencia colectiva trata de recuperar estas tradiciones en actividades culturales como



el *Jisk'a anata*, festivales de danzas autóctonas como el de *Qumpi Tawqa* que se realizan anualmente en diferentes lugares del departamento de La Paz y en otros lugares de nuestro Estado. Entre estas danzas se desacatan los *Paquchis* (danza de sátira, irreverencia, lucha y resistencia), también encontramos a la *Llamerada (Qarwani)* que representa simbólicamente el arreo de las llamas; la *Moseñada* es una de las danzas que se baila antes de la época de lluvia (*Jallu Pacha*) es una danza de fertilidad que invoca a las lluvias para que la cosecha sea buena, su vestimenta tiene muchas similitudes en el traje con la *tarqueada*; otra danza que lamentablemente se está perdiendo es el *Anatiri (Patak pollera)* que es una danza de agradecimiento a la *Pachamama* por la producción agrícola y ganadera, aunque también se cuenta que antiguamente se denominaba *Patak pollera* a aquella mujer que más polleras demostraba después de la pedida de mano ya que se indica

que después de la *irpaqa* muchas parejas salían a la cancha o plaza del lugar a bailar junto a sus familiares demostrando así su poderío económico; otra danza relevante es el *Qhachwiri* que simbólicamente representa prevenir la helada y pedir más lluvias para la siembra; también conocemos a los *Suri Sicuri* que es una danza que se la realiza con zampoñas y *tankaras* en agradecimiento a los frutos recibidos por la *Pachamama*; una de las danzas más conocidas es la de los *Waka Waka (Waka Thuqhuri)* que es una danza que simboliza



la siembra de la tierra, según una investigación de Tedesqui (2011) esta danza tiene tres tipos de variantes que son el *Waka Tinti*, *Waka Waka* y *Waka Thuqhuri* en la que participan Las Mamalas, Las Lecheras, Las Pastoras, El Toro Semental, El Kaysallu, El Jilakata y el K'usillu; otra danza interesante son los *qina qina* conocida también como “*uthurunku*” que tienen

una vestimenta muy particular en la que los hombres se colocan una *qhawa* en el hombro, el *llaytu* en la cabeza con plumas de loro y abarcas, la música se acompaña con queñas y wankaras (tambor andino) las mujeres visten polleras coloridas y rebozos esta danza se baila usualmente desde mayo hasta antes de la festividad de Todos los Santos y representa una danza guerrera y la música tienen una melodía marcial; la danza del *Jach'a Tata Danzani* es también otra de las importantes aunque con el pasar del tiempo se fue perdiendo a tal punto de que sólo se la puede ver y apreciar en algunos filmes o en algunos libros en la que fue documentada, pues bien esta danza se la baila como una especie de castigo a una persona o comunidad “los que las representan y bailan serían aquellas personas que hubiesen cometido traición o faltas a la comunidad, entonces esta danza se la realizaría para ‘pagar’ sus culpas (op. cit: 10).

En este apartado también mencionamos a la danza de los *Kallawaya* que simboliza a los antiguos curanderos bastante conocedores de la herbolaria andina y de diferentes especies zoológicas que eran utilizados para sanar enfermedades corporales y psicológicas; *Los Loco Palla Palla* danza guerrera de antigua data simboliza a los indígenas que resistieron

ferozmente la invasión española; la *Tarqueada* tal como su nombre lo indica es acompañada por tarkas y se baila en meses del carnaval (*Jallu Pacha*) y en la época de cosecha (*Satan Phaxsi*) y es una danza dedicada a *Wiraxucha* en la que participan una gran cantidad de autoridades aymaras (yatiris, amawtas y jiliris); en este apartado también incluimos a los *Ch'unch'u* danza que se baila entre los meses de junio, julio y agosto en fiestas religiosas como Corpus y Asunción con una vestimenta que identifica a los varones con un pollerón muy adornado, camisa blanca, una máscara con cresta y caracoles que cuelgan de los hombros no pudiendo faltar su *mich'i* (arco) que lo llevan entre las manos; entre otras de las danzas autóctonas encontramos a la *Chayaw anata*. También podemos mencionar a la danza *sikur Imilla* muy alegre y vistosa es su vestimenta.



Riqueza de las danzas originarias

4. Historia y características del idioma aymara (*aymar arun sarawipa*)

La geografía lingüística del idioma aymara es tan variada y cambia según el tiempo. Max Uhle (op.cit.) indicaba que hace unos mil quinientos años esta lengua se hablaba en regiones tan alejadas como la Argentina, Chile y Perú (lago Awllagas, valle de Rimac)

aparte de ser la lengua oficial del Collao; claro esta teoría es muy aceptable si se quiere evidenciar con estudios toponímicos, onomásticos y etnohistóricos. QUISBERT y CHOQUE (2003:129-130) mencionan que “Es difícil saber cómo se desplazaron los idiomas originarios andinos durante la Pre colonia. Se sabe que había varios idiomas hablados por sus habitantes, incluso funcionaban el bilingüismo o trilingüismo en algunas zonas. Sin embargo, hasta el dominio inca, existían tres idiomas generales: quechua, aymara y puquina, relacionados con el desarrollo de la identidad de los pueblos”.



Es así que varios investigadores y estudiosos llegaron a la conclusión de que antes de la llegada de los españoles, tanto la cultura aymara como la quechua, contaban con un sistema de recopilación de datos histórico-cronológico no propiamente con letras y palabras escritas; sino con atados y tejidos que reflejaban su historia, pero debemos tomar en cuenta la teoría planteada por la lingüística moderna sobre los sistemas de “ARTE VERBAL” en la que los discursos, breves o largos, se constituyen la literatura de la sociedad. Los quipus y los tejidos fueron utilizados antes de la conquista, en estos se guardaba la cultura, economía, hitos e historia y los pueblos. De hecho, antiguamente existían indígenas expertos en la lectura de los quipus, es decir un intérprete del quipu: el *quipucamayuk*; se cuenta que a la llegada de los europeos existían cientos de *kipu pirwas* (almacenes de kipus) que estaban repletos de miles de *kipus* o *chinus*, este valiosísimo material histórico fue saqueado y quemado en lugares principales para mostrar que los indígenas no tenían historia, sólo algunos interesados rescataron algunas piezas de esta memoria histórica que hoy por hoy son expuestos en diferentes museos europeos.

No podemos negar que antes de la conquista el idioma aymara era ágrafa (no contaba con su propia escritura) pero esto no limitó que con el pasar del tiempo la lengua aymara continúe su desarrollo. Pues bien, esta técnica de recopilación de datos, más

conocida como quipu (en aymara se lo conocía como *chimpu* o *chinu*) fue desarrollada, mayormente, por la cultura inca y por su constante interacción con la cultura aymara éstos también la adoptaron; es por esta razón que *kipu* es una palabra quechua y *chinu* un vocablo aymara; ambas significan lo mismo. Para cada situación social existía un color determinado que usar, es decir, los colores marcaban un uso específico; así el amarillo o el rojo trataban temas militares; el blanco temas económicos. También se conoce que existía otros tipos de escritura como los *t'uqapu* (escritura iconográfica) escritas en *qiru* (vasijas y awayus) que tienen carácter figurativo; por último también es necesario mencionar a los *qillqa* o *resalip'ichi* que eran piezas de arcilla o de cuero con imágenes iconográficas que son un tipo de signo con ideogramas que reflejan un tiempo histórico; ya que según Villasanti (2008) se cree que esta escritura también podía haberse representado en jeroglíficos “La llama representa a la vocal «a» y el cóndor a la ‘u’ y así sucesivamente”. Veamos cómo nos ilustra sobre el concepto de “culturas de tradición oral” (1997)

Las culturas basadas en la tradición oral son más numerosas y antiguas, sus creaciones son ya objeto de estudio en las culturas basadas en la escritura; sus creaciones verbales son investigadas en el campo de la lingüística, del folklore, de la literatura comparada y de la antropología. Así, se habla hoy día de una literatura oral no obstante la contradicción implícita, y se ha mostrado de manera inobjetable la existencia de un arte narrativo épico, altamente perfeccionado, antes del empleo de la escritura en los menesteres literarios en el mundo occidental.

También existen algunas propuestas de alfabetos con tendencias filosóficas como el ALFABETO WANKA Y EL ALFABETO TAWA último propuesto por Choquehuanca y Condori, mencionado en Ledezma (2010) que tienen relación con los *lip'ichis* y su escritura con signos lingüísticos y su relación analógica con animales andinos “son 12 vocales, un número par. Nunca solos sino complementados...” de hecho el autor nos plantea letras hembra y letras macho a lo que él nombra *qachu qella* y *orqo qella*:

Los animales que se presentan son llama, alpaca, lequeleque, juku y choqa, en diferentes poses, en el caso de los camélidos, los machos llevan carga y las hembras no, por ello el sonido de los machos es fuerte y el de las hembras es suave (como en español). Estas referencias son interesantes por estar en contexto ambiental aymara (op.cit:191).

Comentábamos que antiguamente varios de los religiosos estaban muy interesados en aprender las lenguas originarias del *Awya Yala* por motivos de evangelización a los naturales de América ya que para la llegada de los españoles al *Awya Yala* las lenguas más habladas eran el: quechua, guaraní aymara y puquina, que eran consideradas lenguas generales junto con el castellano y el latín, que eran los idiomas utilizados por los españoles. Los documentos más antiguos escritos en el idioma aymara se refieren, mayormente, a confesionarios, catecismos y cánticos. Los Concilios Limeños propiciaron, desde los años 1551 a 1584 cartillas, coloquios, catecismos, sermonarios, himnarios y rezos de evangelización bilingües (latín, castellano, aymara, puquina y quechua).

La redacción más notable fue la del jesuita Ludovico Bertonio que en el año 1603 publicó en Roma su libro: “*Arte breve de la lengua aymara*” y a partir de ese entonces la cultura y la lengua aymara comenzaron a ser conocidas; he hecho Hans Van den Berg en su trabajo: “*Las ediciones del Vocabulario de la lengua aymara*” (2012) investigó que existen, hasta la actualidad, ocho reediciones del trabajo de Bertonio y por su fuera poco Espinoza (2014) en su libro “*Antología del diccionario aymara*” investigó que existen más de 30 diccionarios aymaras confeccionados hasta el presente.

4.1. La lengua aymara en la República (*Aymar arun republikana*)

Anteriormente, el idioma aymara escribía de todas formas. Esto se debe a que no existía un cuadro signográfico único creando de esta manera una *anarquía lingüística*, pues todos escribían como mejor les pareciera ya sea por razones institucionales, ideológicas o de criterio propio muy alejados de la ciencia lingüística, es en este sentido que Layme (2004) investigó que existieron alrededor de 29 alfabetos aymaras.

Con el transcurso del tiempo se han acumulado como propuestas una serie de alfabetos para la lengua aymara; propuestas que con el tiempo se fueron imponiendo conforme a las políticas culturales; algunos, con objetivos científicos; otros, con objetivos políticos (asimilación), y los más con fines religiosos. Posteriormente se produjo una especie de «guerra de alfabetos», por las posiciones intransigentes adoptadas.

No fue después del año 1983 que la signografía del idioma aymara se unificó y desde entonces surgen los primeros pasos firmes para su estandarización. Por la importancia de que los idiomas aymara y quechua contaran con un cuadro signográfico único, en el año 1983 del 8 al 12 de agosto, en Cochabamba se realiza el seminario “*Hacia una Educación Intercultural y Bilingüe*” en donde participaron una gran variedad de instituciones como ser: Ministerio de Educación CIPCA, CSUTCB, INEL, ALFALIT, CALA, COB, INA, UMSA, UMSS, ILCA, Radio San Gabriel, Proyecto Rural, Proyecto de Educación Bilingüe de Perú (Puno), Sociedad Bíblica, entre otras instituciones; después de arduas reuniones y debates, unifican los cuadros fonémicos del aymara y quechua que a su vez fueron refrendados por otros congresos llevados a cabo en Chile, Perú y Ecuador.

Desde entonces el idioma aymara consta de 30 fonemas (26 consonánticos, 3 vocálicos y un alargamiento vocálico). La lengua quechua consta de 29 fonemas (26 consonánticos y tres vocálicos). Posteriormente, en el año 1984, ambas signografías fueron oficializadas y refrendadas mediante el Decreto Supremo Nro. 20227, del presidente Hernán Siles Suazo.

Letras del idioma aymara

a ch chh ch' i j k kh k' l ll m n ñ p ph p'
q qh q' r s t th t' u w x y (')

4.2. Características lingüísticas del idioma aymara (*Aymara arun thakinchanakapa*)

La lengua aymara es sufijante (en base a una raíz se añaden uno o varios sufijos), es así que en función a una forma base se añaden sufijos correlativos que mantiene una relación gramatical ordenada: dicho de otro modo, la lengua aymara nunca tendrá prefijos

sólo sufijos. Un claro ejemplo es el de la palabra aymara *utajanakapuniwa* (son mis casas siempre): *uta* es la raíz nominal (*uta* = casa), *-ja* es el sufijo de pertenencia (*utaja* = mi casa), *-naka* es el sufijo de cantidad (*utajanaka* = mis casas), *-puni* es el sufijo enfatizador (*utajanakapuni* = mis casas siempre), *-wa* sufijo de la forma verbal ser (*utajanakapuniwa* = son mis casas siempre). De este modo la palabra más larga de la lengua aymara es *aruskipt'asipxañanakasakipunirakispa* (entre todos tenemos que comunicarnos siempre); que a su vez, se constituye en la palabra más larga de todos los idiomas del mundo. Hardman y otros (2001:4) mencionan que:

El aymara es miembro de la familia lingüística jaqi, que incluye a otros dos idiomas conocidos y existentes al presente: el jaqaru y el kawki, hablados en la provincia de Yauyos, departamento de Lima, Perú. El jaqaru y el kawki se hablan en un área que se encuentra a unos 250 Km. al sur de Lima; existen aproximadamente 2.000 habitantes de jaqaru y todos los de la comunidad lo siguen hablando, pero quedan sólo unos 20 hablantes de kawki, todos ya ancianos. En los primeros años de este siglo los idiomas jaqi tuvieron una distribución mucho más amplia, incluyendo por lo menos Canta al norte de Lima, otros pueblos del valle de Yauyos y algunas partes de la provincia de Huarochirí.

La evidencia arqueológica-lingüística señala una distribución mayor de los idiomas jaqi en tiempos prehistóricos. Aparentemente hubo una época en que estaban distribuidos a lo largo de todo el Perú hasta Cajamarca. Parece que los aymaras fueron empujados hacia el sur en épocas comparativamente recientes. La separación mayor ocurrió en tiempos del horizonte Huari (± 400 – 700 D.C.).

Otra de las teorías más importantes obre la lengua aymara es la propuesta por Torero (1972:64) quién menciona que a la lengua aymara se la conoce como **ARU** a lo que derivaría el *jaqi aru* (lengua humana) “designamos, como se indicó antes, al grupo lingüístico que comprende las actuales lenguas aymara, haqaru y cauqui”.

4.3. El cuadro signográfico aymara (*aymar arun samsupa*)

Como pudimos ver, anteriormente, el inventario fonémico del idioma aymara se compone de 30 fonemas: 26 Consonantes: **ch**- chacha (varón, hombre, esposo), **chh**- chhijchhi (granizo), **ch'**- ch'uqi (papa), **j**- jutam (ven), **k**- kimsa (tres), **kh**- khariña (cortar),

k'- k'umu (encorvado), **l**- lik'i (grasa), **ll**- llint'a (enojado), **m**- munaña (querer), **n**- nina (fuego), **ñ**- ñusata (podrido), **p**- puraka (estómago), **ph**- phayaña (cocinar) , **p'**- p'iya (hueco), **q**- qinaya (nube), **qh**- qhuru (malo), **q'**- q'ixu q'ixu (relámpago), **r**- rimanasu (chalina), **s**- säwi (refrán, dicho), **t**- tunta (variedad de papa deshidratada), **th**- thalaña (sacudir), **t'**- t'ili (pequeño), **w**- wawa (bebé), **x**- xaxu (picante), **y**- yuxch'a (nuera) ; 3 vocales **a**- anataña (jugar), **i**- isi (ropa), **u**- usu (dolor, enfermedad, embarazo) y 1 alargamiento vocálico (") sarä (iré).

Bibliografía

BARNADAS, J. (1978). *Apuntes para una historia aymara*. CIPCA, cuadernos de investigación 6. La Paz.

CHAMBI, M. (2007). *Todo santo aymara y el comportamiento lingüístico*. En 27 Reunión Anual de Etnografía. MUSEF. La Paz.

CHOQUEHUANCA, D. (2009). *VII Encuentro del Cóndor y el Águila*. Foro indígena Tiwanaku, La Paz.

ESPINOZA M, N. (2011, a). *Aymar arux yatintañäni*. El Alto-La Paz.

ESPINOZA M, N. (2011, b). *La morfofonémica del idioma aymara*. En 25 Reunión Anual de Etnografía. MUSEF. La Paz.

HARDMAN, M. y otros (2001) *AYMARA: Compendio fonológico y gramatical*. ILCA. La Paz.

LAYME, F. (2004). *Diccionario Bilingüe Aymara-Castellano*. CEA. La Paz.

LLANQUE, J. (2011). *Qamiris aymararas*. Nuevas elites en Oruro. En *Revista T'inkasos* N° 29. La Paz.

PEÑALOZA C., L. y MORALES CH., W. (2010). *Huacas del siglo XXI : “La curva del diablo”, un lugar de encuentro y culto*. En 24 Reunión Anual de Etnografía. MUSEF. La Paz.

PONCE, C. (1982). *Tunupa y Ekako*. Editorial Juventud. La Paz.

PUMA, W. [1612] (2006) *Nueva crónica y buen gobierno*. Siglo veintiuno editores. México D.F.

QUISBERT Q., M. y CHOQUE C., R. (2003). *Derecho a la lengua de los pueblos Aymara-Quechua en Bolivia*. En *El Derecho a la lengua de los pueblos indígenas*. México.

TEDESQUI, A. (2011). *Danzas Autóctonas de La Paz*. GAMLP. La Paz.

TORERO, A. (2002). *Idiomas de Los Andes. Lingüística e historia*. IFEA, Editorial Horizonte. Perú.

UHLE, M. (1969). *Estudios sobre historia incaica*. UNMSM. Perú.

VILLAMIL DE RADA, E. (1972). *La lengua de Adán*. Ediciones Camarlinghi. La Paz.

VILLASANTI, S. (2008). *Sinopsis histórica de la cultura Qullana*. Carrera de literatura UMSA, EPG. La Paz.